

# Amor en el desamor

## Un nuevo poemario de Javier Lostalé

Antonio Luis Ginés

Javier Lostalé (Madrid, 1942) publicó en 2002 en Calambur su poesía reunida bajo el título *La rosa inclinada*, en la que se incluyen varios libros de dicho autor. Tras unos años de silencio ahora nos llega *Tormenta transparente*, última entrega de este autor madrileño. La primera certeza que nos aborda es la de que no es un poemario al uso, hay una entrega seria y consciente en depositar sobre el papel el amor desde el propio desamor, la pérdida no como vacío, sino como punto de partida, con la pasión contenida a duras penas pero sin desbordarse más de lo preciso.

Juego con la ausencia, con lo que no puede tocarse, materializarse si no es dentro del poema, en sus vastos límites. Es esclarecedora la cita que abre el libro sobre el sentido general del poemario: de la belleza siempre quedan restos, y éstos son los que sostienen dicho libro. Lo inalcanzable queda marcado como un territorio necesario, doloroso pero necesario, ya sea dentro del poema como en lo que le precede, esa serie de títulos más que significativos que nos conducen por una senda muy concreta en la que lo ausente –el deseo– ocupa un espacio definido: *No llega*, *¿Dónde estás?*, *Ausencia*, *El hueco*, *Deseo*, etc. Desde el reposo, la calma que da cierto distanciamiento temporal, la voz poética, madura, enfila las contingencias del amor–desamor, desde la transparencia, bajo la lluvia continua, persistente, de la memoria.

La contemplación de lo vivido produce cierto placer: logra encender por momentos cada recuerdo hasta que oímos la crepitación, y en ese incendio dolor y placer se suceden sin poder separarse uno del otro. La entrega se da por enterado, vence el deseo de lo que hubo, que perdura al reavivarse, y aunque la tristeza sacuda por la conciencia de la pérdida, de lo que se tuvo y se perdió (nunca del todo, queda lo bastante como para construir algo), la voz avanza con su propio brillo, la vitalidad que proporciona la plenitud de los instantes que te hacen sentir vivo, y que se celebran siempre.

El itinerario es circular, comienza con un poema–compendio (que da título al mismo), manteniendo la calma, cierto distanciamiento, luego la segunda parte abre una apari-



Javier Lostalé.

ción–evocación de la ausencia: un cuerpo, un amor, y las correspondientes preguntas. Se van nombrando los huecos que no quedaron cubiertos, que se mantienen vivos desde el recuerdo. Esa luz va encendiendo las estancias de la memoria a su paso, aflorando aquello que se mantiene con una luz propia, hasta que “la estrella se apaga” al final de la tercera parte, hay conciencia de ello en la voz que se manifiesta. Aún así, no se somete a ese lento apagón en la cuarta parte, se rebela, febril, dejando que la memoria dibuje espacios y momentos, en una sucesión de imágenes sugerentes y reveladoras, que bajo la transparencia de su quietud nos devuelven ese concepto de belleza que da sentido a un modo de entender la vida. La estructura se cierra con un poema donde el canto es ya desgarrador si sabe: “y en soledad te resucito / para decirte que te amo”. No hay mejor manera que se convierte esta declaración sino en el horizonte de este poemario, con el destino único que se vislumbra. Imprescindible título en la trayectoria de un autor que muestra, a cada entrega, lo fundamental de una poesía vigente y necesaria.



'Tormenta transparente'. Autor: Javier Lostalé. Edita: Calambur. Madrid, 2010.

# Mimos y celos

Acantilado continúa con el rescate de la obra del escritor austriaco Stefan Zweig (1881–1942), tarea que inició en 1999. Tanto las novelas y cuentos como las biografías y ensayos de este autor son excelentes: intensas y bellas, sus obras atrapan desde el principio y proporcionan una lectura gratificante. *¿Fue él?* es una novela breve que cuenta una historia dramática y llena de intriga. Cuando la señora Limpley se



'¿Fue él?'. Autor: Stefan Zweig. Edita: Acantilado. Barcelona, 2010.

queda embarazada, su marido deja de prestar atención al perro que tienen, del cual se ha ocupado con mimo hasta entonces. El perro se siente humillado. El mismo día que la señora Limpley da a luz a una niña el animal intenta matar a la recién nacida. El ataque lleva a sus dueños a deshacerse del perro: lo regalan a una persona de una localidad próxima y se olvidan de él. Un día, durante un descuido de los padres, el carrito de la niña cae a un canal y ella se ahoga. Nadie se explica cómo el carrito ha podido acabar cayendo al canal, pero la narradora tiene una sospecha que se convierte casi en una certeza: cree que hay un culpable, el perro, aunque no tiene pruebas. *¿Fue él?* es una narración sobre los celos, pero también sobre la inconveniencia de los mimos.

Roberto Ruiz de Huydobro

# Lecturas didácticas

He aquí un precioso libro que utiliza el cuento como recurso didáctico. Algo ciertamente celebrado y efectivo (existen ejemplos en la literatura española como *El conde Lucanor*) por cuanto al gozo de leer se une el bien de la enseñanza. Por ejemplo, cuando leemos, bajo el título *Una dama inaccesible*: “Una vez un hombre envió este poema a una dama que solo accedía a recibirle en muy contadas ocasiones: Son gemas breves / los es-



'Cuentos de Ise'. Editor: Jordi Mas López. Edita: Trotta. Madrid, 2010.

casos encuentros / que me concedes; / largo y frío el collar / en el que tienen, del cual se ha ocupado con mimo hasta entonces. El perro se siente humillado. Lo que añade un encanto especial a la lectura. Se dice en la introducción que este libro “es una de las obras en prosa más antiguas que se conservan de la literatura japonesa”. Cabe decir, no obstante, que recurren en su mayoría al tema del amor. Sobre todo, teniendo como protagonista el amante, de ahí que, en tantos casos, deba atenderse al poema adjunto “con mucha atención y saborear sus resonancias en silencio”. Qué menos para asunto tan delicado. En fin, una obra digna de cualquier corazón, de toda atención especulativa.

Ricardo Martínez

# Mundo Garriga

Pedro M. Domene

José Antonio Garriga Vela (Barcelona, 1954) se dio a conocer a un refinado público lector con *Una visión del jardín* (1985), una década después publicó *Muntaner*, 38 (1996), durante este tiempo, su proceso narrativo ha ido creciendo con el paso de los años. *El vendedor de rosas* (2000) ofrece una mezcla de géneros: autobiografía, realismo, fantasía y metaficción, características comunes al resto de su obra. *Los que no están* (2001) y *Pacífico* (2008), son sus últimas entregas hasta el momento. Ahora sorprende con una extraña recopilación, tanto por su tratamiento, como por su textura, en realidad, puede concretarse en un curioso anecdotario personal, con recuerdos infantiles, bastante evocación familiar, el pasado barcelonés del autor, creado como un auténtico espacio cerrado, concebido a medida, que presupone una auténtica meta–reflexión porque entre sus líneas suelen confundirse realidad y ficción. El vo-

lumen lleva por título *El anorak de Picasso* (2010), o cinco aparentes relatos de vida propia, con algún atisbo de literatura.

Garriga Vela posee una extraña cualidad para confundir al lector con el juego de su memoria y de la ficción, quizá por eso, el más extenso de los textos, *El anorak de Picasso*, resulte, de los cinco, el más atrayente porque parte de un recuerdo verdadero, las circunstancias que relacionan al narrador, el niño Garriga Vela, con un inmueble en la Barcelona del Ensanche, Muntaner, 38, y la convierte en una vivienda repleta de fantasmas cuya estela se extenderá cincuenta años más tarde, cuando el escritor, descubra los pasos del primer inquilino conocido: Santiago Rusiñol. Allí mismo fundaría el pintor el movimiento modernista *Cau Ferrat*, que reunió a notables del momento, Claras, Casas, Canudas, Cerdá y otros, y allí, también, fue donde la familia Garriga se instalaría y, otro notable, Pablo Picasso le encargó al sastre Garriga un anorak en el año 1934, un

mágico lugar que, bastantes años más tarde, el escritor recrearía en su primera novela. El resto, una memoria viva, dará pie a cuatro historias más que de una forma hilvanada se confunden unas con otras: *El cuarto del contador*, *El teléfono del señor Permanyer*, *Días felices en Tánger* y *El kilómetro cero*, suma de experiencias infantiles y juveniles, llamadas de teléfono, recortes de prensa, fotografías familiares, cines de barrio, o ciudades confundidas como Barcelona, Málaga, Tánger que, con bastante de autobiografía, conforman estos relatos que se confunden con su propia literatura, el autor recrea algunos pasajes y nos devuelve algunas de las situaciones y personajes de sus novelas. Lo mejor, la poderosa inventiva del autor cuando practica, como su amigo Vila–Matas, metalingüística, y ensaya para nosotros, como si de un juego de manos se tratara, a la espera de que la siguiente línea sea una verdad o el mejor ejemplo de una buena mentira.



'El anorak de Picasso'. Autor: José A. Garriga Vela. Edita: Candya. Barcelona, 2010.